

revela un uso doméstico, como ya hemos apuntado, la otra muestra diferentes niveles de colmatación fechables en el final de la época Bajomedieval, que revelan que su nivel de uso se encuentra en una cota superior, deducible gracias a una piedra que servía de gozne de puerta. Por otro lado, al exterior de estas estancias se aprecian potentes niveles de escombros correspondientes con la degradación progresiva del palacio y, por último, a la destrucción abrupta del siglo XX (AICARA 2011, 58).

Dado que estos restos arrojan una cronología de mediados del siglo XIV, por tanto, anterior a la construcción palatina, ha hecho pensar a los investigadores en una posible relación con la cerca de la villa y su posible aprovechamiento en el lienzo occidental del palacio, si bien no existe constatación arqueológica (AICARA 2011, 50-51). Fuesen inmediatamente anteriores o coetáneos a la construcción del palacio, lo cierto es que estos muros se asimilaron al palacio que mandara construir Diego López de Estúñiga, ya que en parte, vertebran el interior del mismo.

### Conclusión

---

La primera mitad del siglo XX supone para el maltrecho patrimonio español unos años de desenfundada destrucción. Sobre este tema, y en concreto sobre Curiel, recomendamos las obras de Merino y Martínez (2010, 120-121), Gaya (1961, 120-124) y Martínez (2008, 319-325). Semejante caldo de cultivo fue el que permitió a D. Agustín Yagüe dismantelar uno de los mejores palacios de su clase en Castilla (figura 19). Con ello, hemos querido poner en relieve unos hechos que, de manera mucho más sutil, siguen ocurriendo con una parte importante de nuestro patrimonio. Valga de llamada de atención, pues el caso de Curiel no hace más que poner en relieve la propia fragilidad de nuestro patrimonio.

De hecho, el estado del castillo motivó su inclusión, a finales de 2017, en la Lista Roja de monumentos en peligro de la asociación Hispania Nostra. A raíz del ingreso del castillo en la Lista Roja de monumentos en peligro, la Junta de Castilla y León, a través de la gestión de la Delegación Territorial y el Servicio Territorial de Cultura de Valladolid, realizó diversas obras de consolidación. Las obras han ido dirigidas a corregir la coronación de los muros, donde se procedió a construir un lomo con mortero de cal, para evitar las filtraciones de agua, y el cosido interior de las estructuras agrietadas. Estas intervenciones lograron a principios de 2019 sacar de la Lista Roja el monumento, además de adecuarlo a la visita.